

La revolución rusa y la favorita del zar

La famosa bailarina Matilda Kshesinska, que recibía una enorme pensión del ex zar, y vivía en un magnífico palacio en Petrogrado, está actualmente pagando su intimidad con el ex emperador.

Antes del matrimonio de Nicolás II, su intimidad con tan hermosa mujer contribuyó al éxito alcanzado por ella como bailarina. Matilda Kshesinska, era una de las mejores artistas del cuerpo de bailes del teatro Imperial de la Ópera, y el imperial favor la convirtió en una de las artistas más ricas del mundo. Sus joyas eran tan valiosas, que cuando actuó en Londres, hace pocas temporadas, empleó a un detective privado para guardarlas. Entre sus joyas figura una corona de diamantes con zafiros del tamaño de huevos de paloma.

Después del matrimonio del ex zar, la pensión de Mme. Kshesinska, de acuerdo a la etiqueta de la corte, era pagada por la cancillería de uno de los Grandes Duques solteros, aun cuando salía siempre del bolsillo del zar. Ella contaba entre sus amistades a varios primos de Nicolás II, y cuando fué a Londres, donde ocupó un departamento de ocho habitaciones en el hotel Savoy, el gran duque Andrés Vladimirovitch, estuvo absolutamente dedicado a ella y se tomó el mayor interés en el éxito obtenido por ella en el Covent Garden.

Mme. Kshesinska ha caído envuelta entre las ruinas del orgulloso trono de los Romanoff. El 21 de marzo corrieron rumores de su arresto, y la noticia fué telegrafiada a todas partes, agregando que había sido encerrada en la temible fortaleza de San Pedro y San Pablo. Esto no fué cierto.

En la confusión de los primeros momentos, nadie pensó en la favorita imperial, y Matilda Kshesinska pudo huir.

En la noche del 22 de marzo, mien-

tras todo Petrogrado se regocijaba con el éxito de la revolución, fraternizando las tropas revolucionarias con el pueblo. Mme. Kshesinska abandonó su palacio. Era tiempo, pues a poco el pueblo asaltó el palacio, y a la mañana siguiente Nicolai Lenin, jefe del partido socialista radical, estableció en él su cuartel general. En el gran salón de fiestas, se imprime un diario socialista. En su cuarto de baño romano, repiten los ecos de las máquinas de escribir, manejadas por jóvenes revolucionarios de rojos cabellos cortos. Pero esto no durará mucho.

En Rusia, Matilda Kshesinska, no obstante su intimidad con el zar, fué siempre la favorita del público. El pueblo ruso, que es el más amante e inteligente del mundo en el arte de la danza, la consideró siempre como el más alto exponente de ese arte. Y su popularidad la salvará ahora.

Por orden del nuevo gobierno, todos los objetos de valor, entre los que figura una corona de oro, de libra y media de peso, regalo de sus admiradores de la Ópera, están guardados en el Banco del Estado. Y cuando aparezca de nuevo en escena, es seguro que se le restituirá su palacio. Aun cuando tenga que lamentar sus pieles, que valían unos \$ 290,000, que, por lo visto, han desaparecido para siempre.



ULTIMOS INVENTOS

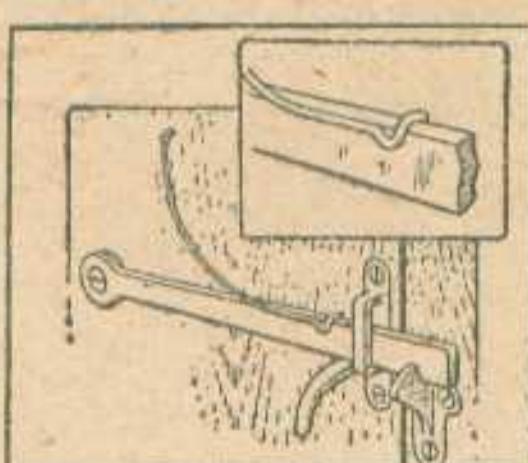
La fuerza de un hombre mueve un tren.—Carlos Mc Carter, de Illinois, ha inventado una palanca con la cual un sólo hombre puede mover un tren de carga: una poderosa tenaza agarra firmemente la rueda del vagón cuando se baja un largo brazo de palanca cuyo extremo ajusta en el eje con engranaje de un armazón triangular.



Este descansa sobre el riel, con pequeñas pero gruesas ruedas. Cada vez que se baja el brazo de palanca—y esto puede efectuar un sólo hombre sin ningún esfuerzo—el aparato em-

puja al vagón y lo hace avanzar tres pulgadas. En pocos minutos se puede así mover un tren en el espacio generalmente breve que se necesita salvar para acoplar vagones.

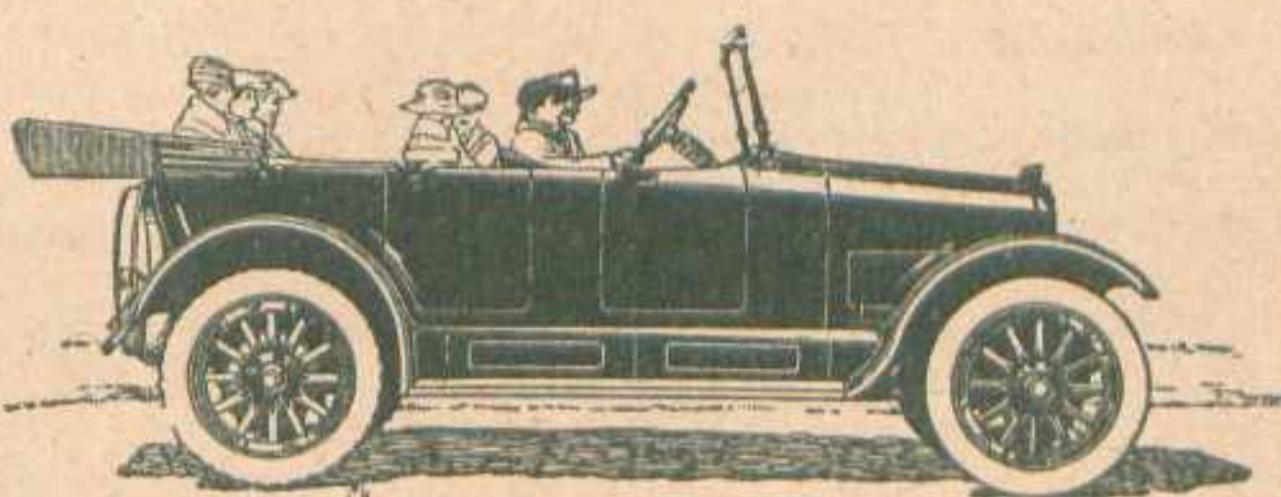
Muelle para el picaporte.—Un picaporte sin muelle es una cosa muy insegura y casi inútil, porque se abre con mucha facilidad. Pero el remedio es sencillísimo. Un trozo de acero templado o un alambre fuerte, se dobla para que ejerza presión sobre la barra.



El extremo superior se sujet a la puerta con un clavo o con un tornillo, y el otro extremo se apoya sobre la barra como se ve en el grabado, impiéndole así que se levante la barra.

El automóvil de universal aceptación por su andar suave y manejo fácil.

Overland



Magneto alta tensión.

Puesta en marcha automática.

Luz y Bocina eléctrica.

Modelo 90, 5 asientos \$ 3.250.00 c/l.

" 85 B, 7 " " 3.750.00 "

P. A. HARDCASTLE

VICTORIA 1550 - BUENOS AIRES